

Uso del cuento como estrategia didáctica en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, en niños de cinco años del colegio padre Emiliano Tardif, Distrito Educativo 08-03, Santiago de los Caballeros, República Dominicana. Año lectivo 2012-2013

Jessy María Rodríguez¹ y Mariolisa Piña Duluc²

¹Magíster en Educación Inicial, Universidad Abierta Para Adultos, UAPA, República Dominicana, jessyrdguez@hotmail.com

²Magíster en Educación Inicial, Universidad Abierta Para Adultos, UAPA, República Dominicana, mariolisapina@gmail.com

Recibido: 17/8/2016; **Aprobado:** 29/11/2016.

Resumen

El cuento puede ser considerado un recurso que facilita el desarrollo del proceso de aprendizaje. Empleado de manera más completa y enriquecedora, los infantes disfrutaron del mundo literario y sus ventajas. Así adquieren la capacidad para la lectura como resultado del entrenamiento, de un aprendizaje que empieza cuando se aproximan por primera vez a los dibujos inmóviles de las letras, figuras y láminas. Estos les abren las puertas al conocimiento del mundo y sus complejidades. Leer se considera una de las habilidades más importantes para

Abstract

The story is a resource that facilitates the development of the learning process. Contemplating the use of the same in a more complete and enriching way, the infants enjoy the literary world and its advantages. As an individual he acquires the capacity for reading as a result of the training, of an apprenticeship that begins when the boy and the girl face for the first time with the immobile drawings of the letters, figures and plates that open the doors to them to the knowledge of the world and Its complexities. Reading is considered one of the

el aprendizaje en la vida de todo ser humano. Es una de las funciones más elevadas del cerebro y es garantía de éxito en los estudios y en la vida de cualquier persona, de ahí la importancia de estimular esta actividad desde los primeros años de vida. El presente trabajo aborda los perfiles teóricos y estrategias didácticas que, desde la educación inicial, pueden asumir los maestros para hacer del cuento una herramienta esencial para el fomento y desarrollo de la lectura.

Palabras claves: cuento, experiencias, estrategias, metodología, sentidos, infantes, aprendizajes, habilidades, destrezas.

most important skills for learning in the life of every human being is one of the highest functions of the brain and is a guarantee of success in studies and in the life of anyone, hence the importance of Stimulate this activity from the first years of life. The present work deals with the theoretical profiles and didactic strategies that, from the initial education, teachers can assume to make of the story an essential tool for the promotion and development of reading.

Keywords: *experiences, strategies, methodology, senses, infants, learning, skills, skills.*

INTRODUCCIÓN

El cuento a través de los años, ha sido medio de recreación, pasatiempo o, simplemente, un puente que permite pasar de una actividad a otra sin perder el interés. El primer contacto del niño con la literatura es a través de las canciones, es decir, a través de la literatura oral, más tarde se utiliza el cuento. En el preescolar el libro cobra importancia material y se transforma en un juguete más al alcance de los niños.

A pesar de que en el nivel inicial el niño todavía no sabe leer, la lectura como juego le permite diferenciar entre lo que son letras, los números o cualquier otro signo

o dibujo; de esta manera, descubre que no sólo hay letras, sino que éstas forman palabras. En esta etapa inicial es cuando el maestro debe comenzar con el fomento y desarrollo de la lectura. Es entonces cuando se tiene que comprender la verdadera importancia que tiene ese contacto físico con el libro, para su formación lectora. El cuento es un recurso poderoso para trabajar la capacidad de atención de los niños y las niñas. Para ello se debe impulsar cambios en las estrategias metodológicas como parte de la capacitación del docente en la Educación Inicial.

El cuento, apreciaciones teóricas

El origen del cuento se remonta a tiempos tan lejanos, que resulta difícil indicar con precisión una fecha aproximada de cuándo se creó el primero. Se sabe, sin embargo, que los más antiguos e importantes creadores de cuentos que hoy se conocen han sido los pueblos orientales. Los cuentos, de acuerdo a Bruder, M. (2000, p. 100) son casi tan antiguos como el sol. La costumbre de contar cuentos ha pasado de generación en generación casi desde las primeras civilizaciones. Y es que estas fábulas no poseen más que beneficios. Para los niños que las escuchan y para los que las narran.

Poseen por regla general una gran parte de fantasía y de imaginación. Y eso es algo que percibe el niño que lo está oyendo y que poco a poco va desarrollándose dentro de él. Es decir, el niño al oír un cuento infantil se va imaginando la historia, va poniéndose en el lugar de los personajes, va sintiendo sensaciones parecidas a las de los protagonistas. Por todo ello, los cuentos infantiles benefician el desarrollo de la imaginación del niño, así también como su sentido de la percepción y su sensibilidad.

Tal como lo plantea Bruder, M. (2000, p. 102), los cuentos infantiles poseen una narración clara, pausada, pero a la vez fluida y de sencilla comprensión. Estas características contribuyen no sólo a mejorar la capacidad de comprensión del niño, sino también a desarrollar su capacidad de comunicación. Además, ayudan a aumentar y desarrollar el vocabulario.

Luego, un beneficio evidente del amor por los cuentos en los niños es el desarrollo de la afición a la lectura. Los niños desearán conocer nuevas historias, nuevos protagonistas y nuevas leyendas. Además, la lectura desarrolla en el niño el sentido expresivo, tanto oral como corporalmente.

Es importante mencionar que los cuentos son muy conocidos por sus moralejas. De todos los cuentos se puede extraer aspectos útiles y aplicaciones directas para la vida. Por tanto, gracias a los cuentos los niños también pueden aprender valiosos mensajes conectados con la vida real.

Los cuentos infantiles son beneficiosos para la relajación del niño. Se muestran muy receptivos y se logra desarrollar la concentración a través del desarrollo de la historia, trama o desenlace.

Es también necesario añadir que, según el Diccionario Pequeño Larousse, etimológicamente, la palabra cuento, procede del término latino *computare*, que significa contar, calcular; esto implica que originalmente se relacionaba con el cómputo de cifras. Otros aspectos importantes, según Huertas, R. (2006, p. 17) “es que están narrados en tercera persona, donde el espacio-tiempo no siempre están determinados. Los cuentos nos pueden trasladar a lugares lejanos y sugerentes, sin necesidad de referentes históricos”. Huertas, R. (2006, p. 17) expresa, diversas son las tipologías para clasificar los cuentos populares, entre las más comunes: Cuentos Simbólicos (Maravillosos o de hadas), Cuentos Metafóricos (De animales) y Cuentos Realistas (De costumbres).

Entre las principales características del cuento, que lo diferencia de otros géneros narrativos son: la ficción, su argumento que se estructura de hechos entrelazados (acción – consecuencias) en un formato de introducción – nudo – desenlace. La línea argumental, que, a diferencia de la novela, en el cuento todos los hechos se encadenan en una sola sucesión de hechos. Estructura centrípeta donde todos los elementos que se mencionan en la narración del cuento están relacionados y funcionan como indicios del argumento. La presencia de un solo personaje principal. Unidad de efecto, característica presente en la poesía, su brevedad, la forma de escribir en prosa, son otras cualidades.

El cuento como estrategia didáctica del proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel inicial

Tomando en cuenta que en el desarrollo del niño preescolar interactúan factores internos y externos que influyen en sus capacidades afectivas, sociales, de lenguaje o motriz, una forma de estimular y enriquecer el habla es a través de la lectura en voz alta, Ciriani, G. (2005, p. 19). Por otra parte, Mejía, I. (2006, p. 24), señala que: “Los niños se acercan a la lectura pretendiendo descubrir un mundo mágico, al que solo tienen acceso los adultos”

Se recomienda no agobiar a los niños con lecturas instructivas. Más bien hay que dejarlos que gocen de obras que los trasporte a la fantasía, ya que esto les permitirá desarrollar su imaginación, destreza lingüística y sensibilidad estética.

También destaca Mejía que: “la actividad lúdica, la invención y la fantasía son imprescindibles para la asimilación de la experiencia social y los conocimientos”.

Una vez que los niños se dan cuenta de la lógica de la narración, descubren que pueden contar cosas de ellos, sus experiencias, de papá o de mamá, de sus ideas, del medio en el que se desarrollan, etcétera. Así, los niños aprenden a interactuar y satisfacer sus necesidades de interrelación.

Cuando los niños ya han escuchado una y otra vez la misma historia y se atreven a narrar lo que ya han escuchado varias veces, ellos notan que esta misma historia la pueden modificar o se pueden equivocar, sin que esto cause grandes problemas en la narración, de tal forma convierten la narración en un juego muy divertido. Y según Ciriani, G. (2005, p.20) éste es el punto donde radica el gusto de los niños por seguir escuchando la misma historia, a pesar de que la tengan memorizada. Cuando los niños no leen aún, es recomendable hablarles, contarles, cantarles y leerles, porque éstas son actividades que les gustan a los niños y de esta manera escuchan a alguien, quien les habla para contarles algo. De este modo van aprendiendo a diferenciar cada una de estas actividades y pueden decidir cuándo quieren que se les lea, se les cante o se les cuente.

A los niños, de acuerdo con Ciriani, G. (2005, p.21) les gusta que les narren, y escuchan la misma historia una y otra

vez. Ellos memorizan la historia y descubren las diversas características de los personajes o sucesos que intervienen en la historia, así como el posible significado de las palabras, de acuerdo con la intención de voz del narrador. También les ayuda a descubrir diferentes alternativas, las introducciones que hace el narrador, se dan cuenta que los cuentos pueden ser modificados o contados de diferentes formas.

La lectura en voz alta y la narración son recursos para el enriquecimiento del lenguaje en los niños. Les gusta que les narren y escuchar la misma historia una y otra vez porque les gusta imaginar lo que quieren ser o hacer, a través de la identificación con los personajes. También de esta manera el niño se dará cuenta de que existen diferentes formas para responder a diferentes situaciones, con la posibilidad de ir desarrollando su inteligencia emocional.

Por ello, se considera importante, según Baldrich P. (1983, p. 46) que a los niños desde pequeños se les lea, se les cante o se les cuente, y se apliquen estas actividades, aun cuando pensemos que los niños no pueden entender todo lo que se les dice, ya que estas actividades van desarrollando en el niño una mejor capacidad para escuchar y expresarse, enriqueciendo su vocabulario y desarrollando su proceso de desarrollo del lenguaje, además, se les fomenta el gusto por la lectura.

Cabe mencionar que algunos padres intentan estimular a los niños para que

comiencen a leer. Sin embargo, esta actividad fracasa, a veces, porque no se les brinda a los niños ni los medios ni el ambiente adecuado. Por eso es necesario que las actividades a realizar para este fin sean agradables a los niños y que no se obligue al niño a leer libros que no sean de su agrado, ya que esto puede ser perjudicial para el niño y se corre el riesgo que no se produzca en él ningún interés por la lectura.

Es importante que, a edad temprana, tanto en la escuela como en la casa u otros lugares donde el niño convive, haya un tiempo dedicado a la lectura; de esta forma los niños pueden identificarse e ir aprendiendo y desarrollando un lenguaje más amplio.

Aspectos a destacar del uso adecuado del cuento

El cuento es un excelente recurso motivador para desarrollar una actitud positiva hacia los libros, para fomentar la creatividad, la imaginación, la fantasía y para enriquecer el repertorio de estrategias y actividades necesarias para desglosar los bloques temáticos. Para hacer posible estos fines es menester el uso de herramientas que permitirán su alcance.

Se debe tener claro que el valor del cuento va más allá de simplemente recrear al niño, pues tiene un valor didáctico que debe ser aprovechado. Por ser una narración corta, el lector o auditor que en este caso es el niño, puede mantener su atención.

Según Luciano, M. y Grimaldi, E. (1996, p. 95) un buen narrador debe ser flexible, para poder ajustarse a cambios y contar con gracia y soltura los diversos tipos de cuentos. Su actitud debe provenir de la identificación con lo que va a narrar. Siempre que sea posible, se recomienda que memorice el cuento, pues ganará en expresividad al contarlo. Debe tener una actitud abierta, flexible, permisiva y cordial. Dar seguridad y libertad para expresar ideas, sin enjuiciar negativamente, respetando siempre el pensamiento divergente.

Sostienen las autoras antes citadas, que “el buen lector es un intérprete y por lo tanto un artista que sabe sentir y hacer sentir lo que interpreta. El buen lector sabe hasta quién tiene que llegar y cómo hacerlo”.

No es lo mismo leer que narrar. El éxito del cuento depende en gran parte del narrador y este tiene que preparar minuciosamente su actuación, cuidando cada detalle, adecuando su relato a la audiencia, utilizando palabras expresivas y motivadoras; su actitud ha de ser amable, casi tierna, sin perder de vista en ningún momento a los niños; tener confianza en sí mismo.

Se narrará con una pronunciación correcta, pausada, para facilitar la audición. La narración irá impregnada de vida, de colorido, de matices de voz, de gestos y ademanes, de acciones mímicas, identificándose el narrador plenamente con los personajes.

A través del cuento el niño debe ver en su imaginación lo que está oyendo. El maestro debe narrar con los niños a su alrededor, en semicírculo, nunca detrás. El niño tiene que observar todas las acciones y gestos del narrador quien debe narrar captando la atención de su público.

Es efectivo emplear un tono de voz medio, que permita el susurro y el grito, utilizando diversas inflexiones de voz. No utilizar láminas o ilustraciones la primera vez que se narre el cuento. Estas pueden perturbar el juego de la imaginación creadora, desviando la atención del niño hacia detalles secundarios de los dibujos.

El narrador cuida con precisión el ritmo, el gesto, la pausa que marca el final de cada frase; cierra las descripciones, aumenta la intriga del desenlace, sirve para crear expectativa, asegura el buen orden de la narración; ofrece el niño la oportunidad y el tiempo necesarios para asimilar lo que acaba de escuchar y aumenta el deseo de escuchar lo que viene a continuación.

Para una óptima narración oral, Isbel, R. y Raines, S. (2000, p. 8) consideran que el narrador debe:

- Conocer lo que se cuenta, aprender bien el cuento, porque al dominar lo que se narra, se transmitirá al niño el encanto de lo contado, facilitando el recuerdo ordenado de la progresión del cuento

- Visualizar los personajes, darles vida propia, asociarles una entonación determinada que permita un reconocimiento de cada uno al hablar

- Matizar la voz: pausas, dramatización, aumento y disminución de intensidad. La expresividad de la voz es imprescindible para captar la atención del oyente. Al modular la voz, el narrador debe hacerlo de manera que se exprese con fluidez, haciendo las pausas necesarias, respirando en los lugares adecuados, evitando hacer cortes en las palabras, pero dándoles una pronunciación y articulación adecuadas

- Dramatizar a través de gestos, mímicas y ademanes ayuda a la interpretación del mensaje, dando belleza y realismo, cuando se hace de manera moderada, evitando los excesos que caigan en el ridículo

- Dar sonoridad a las onomatopeyas, esto consiste en la imitación de los sonidos de animales, cosas y elementos de la naturaleza. El narrador puede producirlos artificialmente o grabarlos directamente desde la realidad

- Utilizar recursos que enriquezcan la narración, como son música, láminas, títeres, objetos, carteles, transparencias, proyecciones. Estos animarán la narración y servirán de soporte sensorial

- Procurar proximidad, casi contacto; el niño observa al adulto, aprende, juzga. Habrá que organizar el espa-

cio, preferiblemente en semicírculo. El narrador cerrará el círculo, en el lugar donde pueda contener a todos sus oyentes

- Utilizar un vocabulario simple, expresión sobria, sencilla y clara. Un carácter repetitivo que estimule la memoria.

Otro aspecto significativo es la utilización de la música como herramienta auxiliar en la narración. La misma tiene tres partes:

- Cortina: Es la música que se utiliza por un tiempo cortito, unos segundos, para separar ideas o secuencias. Equivale a un punto y aparte del lenguaje escrito

- Ráfaga: Es la música que persigue llamar la atención del oyente y subrayar una idea

- Fondo musical: Es la melodía que se lleva como fondo a una sección o parte del cuento. Siempre el tipo de música se relaciona con el tema tratado.

El cuento cuanto más fresco, fácil, ameno y espontáneo, más permitirá al niño vivir los sentimientos más puros de la niñez. Otra herramienta esencial es la creación del ambiente adecuado; se puede hacer asignando en el aula un lugar y momento especial, acogedor, un ambiente de distensión en sintonía con los oyentes, donde todo se disponga para el deleite de los sentidos: la luz, los muebles, los objetos.

No es aconsejable narrar con prisa o en los momentos en que los oyentes estén especialmente inquietos. Nobile, A. (1992, p.27) afirma que “debe crearse un clima de intimidad y resonancia afectiva, en el fascinante mundo de la narrativa, y, al asumir una preciosa y quizá insustituible función de motivación”.

La importancia de los cuentos en la creación del hábito lector y en la construcción del itinerario lector de cualquier persona es algo fuera de toda duda. Por eso esta investigación apunta a que tanto padres, como bibliotecarios y maestros deben ampliar su formación sobre este recurso didáctico. Les permitirá asumir su parte de responsabilidad en la formación lectora de los niños con mayor seguridad y rigor.

Estrategias y dinámicas para contar cuentos

Cuando el narrador se ha dado a la tarea de contar cuentos a niños en edad preescolar es necesario que siga algunas estrategias encaminadas a lograr un mayor éxito en la narración, de acuerdo con Paztoriza, D. (1975, p. 37). Dentro de éstas se incluyen las siguientes: la elección de un cuento, la adaptación del mismo, el uso de recursos lingüísticos y paralingüísticos, y las actitudes que deben de acompañar al narrador, durante la narración, las cuales se detallan a continuación.

Elección del cuento: La elección del cuento a narrar es de gran importancia ya que de ello depende el éxito del narrador. Por eso recomienda que se tomen en cuenta ciertas consideraciones que ayudarán a seleccionar y determinar cuál cuento contar:

Las características de auditorio, por ejemplo, la edad de los oyentes; esto no significa que un cuento que les guste a niños de edad preescolar no les guste a niños más grandes. Los cuentos seleccionados y contados a niños de edad preescolar deben desarrollar la imaginación, la sensibilidad hacia la belleza y la expresión de la misma. Por eso deben contener belleza ética y estética y conducir a los valores morales.

Es recomendable que los cuentos contados a niños sean cortos, sencillos y de argumento claro. Tal sencillez está determinada por la brevedad del cuento, así como por un vocabulario no complejo. Cuando se ha decidido narrar un cuento a niños en edad preescolar y se usen vocablos o frases nuevas, es necesario hacer las aclaraciones inmediatas sobre las palabras o frases que sean difíciles o desconocidas por los niños. Así entenderán mejor la narración y tendrán la oportunidad de incorporar estas nuevas palabras a su léxico. Incluir elementos o estrategias que anuncien el desenlace.

En conclusión, todo cuento elegido para ser narrado a los pequeños debe ser breve, sencillo, de vocabulario adecuado, desarrollar la belleza y la ternura y con-

tener una enseñanza implícita que realce los valores.

Adaptación del cuento: una vez elegido el cuento es recomendable recordar que existen dos formas cuentísticas: el cuento tradicional y el cuento literario. Si hemos elegido narrar un cuento literario entonces, el narrador deberá adaptar previamente el cuento a narrar, para lo cual necesita realizar ciertas actividades previas tales como: preparar una estructura o esqueleto del cuento que nos permita identificar los personajes principales que intervienen en el cuento y saber cuál es la secuencia; transportar el cuento a un vocabulario claro y sencillo; emplear onomatopeyas; incluir fórmulas de comienzo y final que no necesariamente están presentes en el texto literario .

Preparar una estructura o esqueleto del cuento: la estructura permite identificar ¿qué sucedió?, ¿cuál es la secuencia del relato? y si existen otras secuencias suplementarias; ¿cuál es la situación clara o formal? y ¿dónde se han desarrollado los hechos. Puede afirmarse que la estructura del relato es como su esqueleto, que nos permite tener acceso a una narración coherente y clara.

Se podría incluir onomatopeyas, es decir palabras que imitan el sonido de aquello que se describe, ya que en muchas ocasiones el cuento escrito no las trae. Éstas pueden describir el sonido de animales o cosas, por ejemplo: El maullido del gato (miau, miau), El ladrido del perro (guau, guau) y El disparo de una pistola (bum, bum).

Incluir fórmulas de comienzo y final: las fórmulas de comienzo invitan a narrar y permiten remitirse a un tiempo pasado y lejano. Cada narrador puede tener su propia fórmula, hacer uso de las ya conocidas, o bien inventar su propia fórmula. Algunas fórmulas para el comienzo de una narración: había una vez; había un tiempo en que los animales hablaban, sucedió en tiempo de las hadas, el bien permanecerá aquí y el mal que quede fuera.

Por otra parte, las fórmulas de final permiten hacer una conexión entre el mundo fantástico y el presente; dan la pauta al espectador para indicar que la narración ha terminado. Estas fórmulas, de igual manera que las fórmulas de inicio, pueden ser inventadas por el narrador o bien puede adoptar algunas fórmulas propuestas por otros narradores. Algunas fórmulas propuestas por Muñoz, R. (2003, p. 440).

... y si no es así, que así sea.

...y comieron perdices y a mí no me dieron porque no quisieron.

...y es tan cierto como que un vivo era llevado por cuatro muertos.

Estas fórmulas pueden variar de acuerdo con el tema que trata la narración.

Uso de recursos lingüísticos y paralingüísticos que acompañan la narración: una vez elegido y adaptado el cuento que va a narrar, darse a la tarea de recrearlo.

Para esto el narrador debe poseer ciertos recursos lingüísticos y paralingüísticos según Moreno A. y Sánchez L. (2006, p. 332) podrían ser:

Voz flexible. Es imprescindible que el narrador posea una voz flexible, que le permita modularla de cualquier forma para interpretar, diferenciar y dar vida a los distintos personajes que interpreta o para la reproducción de las onomatopeyas empleadas en la narración.

Entonación. Permite determinar los estados de ánimo de los personajes que intervienen en nuestra narración. Estos estados pueden ser de irritabilidad, cansancio, felicidad, etcétera.

Las pausas y los silencios. Posibilitan al narrador atraer la atención y crear suspenso.

Dicción y modulación. Se hallan en función del ritmo y la melodía. Tener una buena dicción y modulación contribuyen a un relato claro y comprensible, que se pueda gozar y disfrutar.

Es importante resaltar que el narrador debe aprender a manejar de manera adecuada su voz, ya que es uno de los mejores recursos con los que cuenta el narrador.

Entre los recursos paralingüísticos están los gestos que acompañan la narración y pueden ser producidos de manera involuntaria o voluntariamente realizados a propósito, con el fin de aproximar al espectador a la idea que se quiere expresar; se utilizan para transmitir ideas y sentimientos.

Las dinámicas: Para Ortiz, E. (2002, p. 105) consiste en una serie de actividades que se pueden realizar después de haber leído o narrado un cuento. Por ejemplo: Preguntar; la reflexión acerca de la narración para que los niños aprendan a preguntar. Escuchar, pues les enseñan a moderar sus impulsos. Comentar que induce al habla y respeta la palabra de otros cuando escucha, es comentando como el niño aprende a expresar sus ideas de forma ordenada. Ilustrar, ya que el niño dibuja lo que le gustó del cuento y así tiene la oportunidad de manifestar sus emociones. Por último, la representación y la invención para multiplicar su imaginación y crear su propio cuento o bien decidir diferentes finales para un mismo cuento o contar la historia con diversas variantes.

Al escuchar un cuento los niños tienen la oportunidad de escuchar a alguien que les habla; así aprenden a comunicarse con los demás, se familiarizan con un vocabulario selecto que a la vez les permite aprender nuevas palabras y tener la posibilidad de incorporarlas a su léxico. Con la narración se puede estimular la socialización de los niños, ya que pueden adquirir confianza para así narrar aquella historia que han escuchado varias veces, o bien atreverse a contar algo acerca de ellos o del entorno que los rodea y por medio de preguntas y respuestas, los niños pueden expresar su opinión con respecto al cuento.

Definitivamente, una buena selección de cuentos para narrar puede ser una bue-

na estrategia para enfrentar y fortalecer los buenos valores de una forma amena y divertida. Es por eso que en la elección de un cuento se recomienda que además de bellos en su contenido y argumento incluyan una enseñanza.

Es bien sabido que en los cuentos se pueden describir lugares lejanos que jamás hayan visto o visitado y viajar a un mundo lleno de fantasía donde los animales y las cosas también tienen vida y pueden hablar; esto permite que los niños desarrollen su imaginación.

Al terminar la narración a niños en edad preescolar, se pueden emplear diversas dinámicas para evaluar el grado de asimilación del cuento y de qué manera los niños lo han relacionado con algún acontecimiento surgido en su vida.

Por último, dejar que los niños expresen lo que más les gustó del cuento, a través de la aplicación de diferentes técnicas de expresión plástica.

Competencias que se pueden desarrollar en los niños y las niñas a través del uso de cuentos

Las competencias, de acuerdo a Hurtado, J. y Garrido, M. (1997, p. 105) son habilidades mentales y destrezas corporales, valores y actitudes que puede poseer el individuo, en este caso los niños y niñas de cinco años.

El cuento es un excelente recurso para desarrollar las siguientes capacidades:

- Aprovechar sus potencialidades y las del medio social y natural
- Estudiar y comprender la realidad
- Enfrentar con éxito las dificultades, manejar los conflictos
- Adecuarse a los cambios que impone la realidad.

Una competencia tiene tres dimensiones: intelectual, social y ocupacional. La dimensión intelectual se evidencia en el manejo de los contenidos aplicables que pueden obtener por medio de los cuentos, desarrollando habilidades como:

- Pensamiento analítico
- Pensamiento creativo
- Pensamiento práctico o practicidad
- Dominio espacio temporal
- Habilidades de comunicación.

Sternberg, R. (1997, p.63) sostiene: “El pensamiento es una cualidad tríadica de todo ser humano, constituida por tres componentes (de aquí su nombre tríadico): pensamiento analítico, pensamiento creativo y pensamiento práctico.”

El pensamiento analítico sirve para resolver problemas con los elementos que proporciona el contexto; el niño o niña juzga, evalúa o examina la información que le proporciona la situación que debe

resolver; el cuento es una excelente herramienta para desarrollar esta capacidad.

A continuación, algunas actividades para trabajar el pensamiento analítico con los cuentos en niños y niñas de cinco años de edad:

- Crear situaciones para analizar: armar un rompecabezas con una lámina del cuento, realizar clasificaciones de algunos elementos del cuento, analizar para encontrar detalles, entre otras

- Situaciones para contrastar. Esto se puede trabajar con actividades en los cuentos, como relación entre los opuestos, componentes del contexto

- Situaciones para explicar razones:

- Encontrar motivos en los cuentos de una actuación

- Encontrar una respuesta

- Situaciones para criticar: esta habilidad se puede trabajar con actividades como la de emitir su opinión sobre un hecho, una conducta o una acción. Criticar escenas del cuento desde dos puntos de vista (Identificar lo conveniente o lo inconveniente y formular preguntas referentes a sucesos del cuento).

El pensamiento creativo se caracteriza por descubrir, producir o imaginar una respuesta, a partir de los elementos que se

proporcionan al niño o niña, sin que ésta se encuentre en la información que recibe.

Esta capacidad es idónea para enfrentar problemas. Para desarrollar el razonamiento creativo con los cuentos, hay mil y una estrategias y actividades, tales como imaginar otro escenario en el cuento, anticipar consecuencias físicas, morales y sociales de conductas de los personajes del cuento; inventar, cambiar características en los personajes o crear otros finales.

El pensamiento práctico o practicidad consiste en aplicar, utilizar o realizar determinadas acciones, con base en las herramientas y medios adquiridos en contextos distintos.

El ámbito de aplicación de esta capacidad se ubica en problemas de la vida cotidiana, por tanto, los cuentos ofrecen una excelente ayuda al maestro para desarrollarla, a través de estrategias y actividades, tales como: Pensar en formas físicas que sean prácticas para solucionar problemas en el cuento, pintar, dibujar elaborar con plastilina personajes, sucesos y lugares, entre otros.

Como todo proceso evolutivo, el razonamiento tiene características específicas que dependen de la edad y las oportunidades se les propicien a los niños; he aquí donde los cuentos juegan un papel importante para ofrecerles estas oportunidades. “La técnica propuesta por Sternberg R. (1997, p.72) se llama aproximación dialogada, en ella se fomenta el

intercambio entre educadora y alumnos y alumnas”.

El cuento ofrece amplias oportunidades para sistematizar las actividades que desarrollan las habilidades del pensamiento, lo cual no es una tarea delicada. La dimensión social de una competencia constituye el conjunto de valores que se ponen de manifiesto al manejar situaciones con sus compañeros/as. Estos aspectos, como la honestidad, el respeto a los demás, la solidaridad y la valoración de su trabajo, entre otros, pueden ser trabajarlos por las y los docentes a través de los cuentos.

Ventajas que ofrece la utilización del cuento como estrategia metodológica del proceso educativo.

Según Isbell, R. y Raines, S. (2000, p. 8) “el cuento responde en el niño/a a su curiosidad, a su necesidad de descubrir; a la afirmación de su yo; a su gusto por las emociones intensas. A través de los cuentos, el pequeño recrea todo un mundo de imágenes y proyectos. Tiene además la ventaja de la periodicidad, que permite desarrollar conceptos, habilidades, actitudes y valores que les ayudarán en su vida futura. La actitud del niño es de exploración, manipulación y cambio; el cuento le permite hacerlo en su máxima expresión, recreando mundos completos, donde la imaginación, la emoción y la aventura son los ingredientes principales.

Espindola, J. y Castro, M. (2001, p. 32) “El cuento tiene un papel importante,

pues le hace ver al niño/a que la fantasía es parte esencial y legítima de nuestra existencia humana y sencilla de lo que será en el futuro el hombre creativo”. Se ha demostrado mediante estudios, que, si se aplica un tratamiento de estimulación verbal basado en narración de cuentos, a niños que se expresan con un número reducido de palabras y oraciones, se logra mejorar su expresión oral. Es decir, que tales niños y niñas aumentan el número de palabras y oraciones que manejan. Además, el cuento es un excelente recurso para desarrollar una actitud positiva hacia los libros, pues constituye su primer contacto con el lenguaje literario.

Al escuchar historias, progresan en el conocimiento; en la secuencia durante la narración y a medida que pasan los años, la capacidad de comprensión, desarrollo afectivo y lingüístico, se hacen mayores. La creatividad, la motivación, el goce estético y el conocimiento se amplían cuando el cuento se trabaja a través de múltiples formas de expresión artística. Los cuentos agudizan el espíritu crítico y reflexivo, refuerzan la autonomía del juicio, ensanchan la imaginación, hablan a la afectividad, cultivan el sentimiento, descubren intereses más amplios y autónomos, contribuyen a la promoción de una sólida conciencia moral y cívica, abierta a los ideales de comprensión humana y solidaridad, resultando por todo ello esencial para la formación integral del infante.

Isbel, R. y Raines, S. (2001, p. 10) plantean que “Los cuentos ofrecen muchas posibilidades, un cuento bien contado puede inspirar acción, potenciar la capa-

cidad de percepción, ampliar el nivel de conocimiento, proporcionar diversión y formar en valores. Los cuentos ayudan a los niños a conocer el mundo y el modo en que se relaciona la gente en él.

Otras ventajas del uso pedagógico de los cuentos son:

- Preparan para la vida, contribuyendo al almacenamiento de ideas y sentimientos y al desarrollo del aprendizaje humano
- Ayudan a resolver los conflictos psicológicos que plantea el desarrollo afectivo, al favorecer la identificación con los personajes
- Facilitan la estructura temporal en la mente infantil, mediante la comprensión de la simultaneidad y de la sucesión ordenada de los hechos
- Proporcionan enseñanzas de manera concreta, atractiva, accesible y divertida
- Aportan un medio de conocimiento del semejante
- Contribuyen al desarrollo de la elemental lógica infantil, concepto de causalidad y consecuencia de sus actos
- Ejercitan la actitud de escucha, atención y disciplina
- Fomentan el cuidado de los libros, considerándolos objetos importantes y valiosos

- Desarrollan otros intereses literarios
- Fomentan el gusto por hojear libros, observar e interpretar imágenes.

Nobile, A. (1992, p. 29) comenta: "Naturalmente, nos estamos refiriendo a una narración cualificada, con medida, cuidada en sus contenidos, capaz de responder a los intereses, expectativas y exigencias profundas del niño y la niña". Sobre este tema de la utilidad de los cuentos, un artículo valioso es el de González, I. (2006, p. 11), quien identifica seis factores que explican el valor educativo de los cuentos infantiles:

Favorecen el desarrollo del alumnado. Permiten el desarrollo de diferentes contenidos escolares. A través del fomento de la creatividad, aumentan la expresión oral y favorecen el desarrollo del lenguaje comunicativo, estético y creativo.

- Recurso didáctico. Favorecen el proceso de motivación y aprendizaje del alumnado
- Herramienta para favorecer la educación en valores. El cuento es una estrategia lúdica que posibilita la escenificación y dramatización de roles, creencias y valores, de situaciones propias o ajenas
- Herramienta para favorecer el desarrollo socio-afectivo. Permiten imaginar y comprender hechos, sentimientos y experiencias
- Herramienta que favorece el desarrollo corporal. Permiten experimen-

tar diferentes sensaciones que facilitan el desarrollo corporal y estético de los niños

- Herramienta lúdica. El cuento prioritariamente tiene un carácter lúdico y a través de actividades motivadoras artísticas y educativas permite al alumnado aproximarse a los contenidos curriculares de cada área del conocimiento.

El cuento constituye un producto literario de incomparable atractivo para los infantes. En general, es considerado como un pasatiempo que produce placer, por resultar sedante para los niños y las niñas en los momentos de excitación y por crear una atmósfera llena de encanto. El cuento, además de recrear al niño, tiene un gran valor pedagógico en las aulas del Nivel Inicial, que aún no se ha ponderado en su toda su magnitud.

Como conclusión, en este artículo se señala que el cuento tiene la capacidad de transmisión de roles, creencias y valores que favorecen el desarrollo social-afectivo de los niños.

Rol que desempeña el educador en la implementación y ejecución de estrategias y actividades en el uso del cuento

La vida del salón de clases depende, en gran medida, de la intervención docente, y no deben faltar tres ingredientes: alegría, ingenio y esperanza. El maestro debe tener claro que es él quien crea las condiciones para propiciar ambientes de

aprendizaje y acercamiento a los cuentos. Según Isbel, R. y Raines, S. (2000, p. 11) "Es el maestro quien, con su actitud y acción educativa, genera curiosidad, interés, emoción y motivación hacia lo que se narra".

En este sentido, el maestro debe dar gran importancia a su papel mediador y facilitador; fundamentarse en una base teórica, contemplar las áreas del desarrollo, Expresión y comunicación, Intelectual y Socio-emocional, en su afán de generar procesos innovadores, fomentando el uso de estrategias cognitivas de atención, retención, y codificación, sin olvidar cultivar el pensamiento creativo.

Una de las tareas fundamentales del maestro o la maestra, es la de acompañar a los niños y niñas en su proceso de formación de lectora. Esta presencia se puede traducir en darles confianza, evitando obligar al niño a participar, sino más bien invitándolo y motivándolo a hacerlo.

El maestro del Nivel Inicial debe propiciar encuentros con los libros de cuento, procurando que sean lúdicos y gozosos; esto puede lograrse por medio de actividades como el diálogo, estimulando a la recreación espontánea sobre lo leído, proponiendo actividades diferentes para abordar los cuentos, de acuerdo al nivel de interés del niño y al área de desarrollo en la que se trabaja y sorprendiéndolo con formas nuevas de manejar los cuentos.

El uso del cuento como estrategia didáctica en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, en niños y niñas de 5 años, del Colegio Padre Emiliano Tardif, Distrito Educativo 08-03. Santiago, República Dominicana, año lectivo 2012-2013.

En este Centro Educativo, según los niños, la frecuencia con la que la maestra utiliza el cuento es un 50 % tres veces por semana, 26.19 % dos veces por semana y un 11.90 % de cuatro a cinco veces por semana.

Por otra parte, las maestras expresaron que la frecuencia con la que utiliza el cuento es de tres veces a la semana. Se logró determinar que la frecuencia con que se utiliza el cuento como estrategia didáctica es de tres veces por semana, lo cual, de acuerdo a lo investigado, resulta positivo, ya que permite dar seguimiento a las actividades de manera equilibrada y constante. Esto en concordancia con una planificación clara, pre elaborada por los docentes que la ejecutan, traen beneficios palpables en el desarrollo de los aprendizajes.

Mediante el cuestionario aplicado a los niños se determinó que: en un 95.23% se realiza la lectura de cuentos por parte de la maestra y un 4.73 % que no se realiza esta acción.

Tomando en cuenta el indicador de la lectura de cuentos por parte de los niños el 85.71 % acertó de forma positiva, mientras que el 14.28 % de forma negativa. El 71.42 % de los niños expresó que la maestra no utiliza la dramatizaron de

cuentos por medio de títeres y el 28.57 % contestó que sí.

Un 97.61 % de los niños expresó que la maestra utiliza la proyección de cuentos y el 2.38 % no estuvo de acuerdo.

El uso del cuento al aire libre es aplicado en un 85.71 % y no se aplica en un 14.28 % según lo manifestó la población.

El uso de la reproducción de cuentos con el uso del radio es de un 50% que está de acuerdo, y un 50 % no lo está.

En cuanto a las estrategias utilizadas para desarrollar el uso de los cuentos, destacan la ilustración de objetos, los estímulos visuales, la relación de imágenes y palabras, el uso diferenciado de colores, la lectura, el refuerzo positivo, motivación constante, los recursos lingüísticos y paralingüísticos. Se hace conciencia de que son estrategias excelentes para el logro de propósitos y aprendizajes significativos, siempre y cuando sean abarcados en las planificaciones docentes y enriquecidas con actividades pertinentes y generadoras de situaciones de aprendizaje.

A través de la implementación adecuada del cuento los niños pueden aprender en un 54.76 % a leer, un 11.90% a compartir y jugar, un 7.14 % aprenden ciencia y a escribir, 4.76 % a dibujar, a relajarse, a dramatizar, a usar la tecnología y autocontrolarse y por último un 2.38 % a colorear.

La directora, coordinadora y maestras observadas plantearon en relación a las competencias que se desarrollan a través

de los cuentos están las motoras, sociales, afectivas, cognitivas, expresivas- comunicativas, agregando ella las competencias intelectuales y literarias dentro del indicador

Se señalaron también, las competencias que son abarcadas a través del uso de los cuentos y se pudo constatar a través de esta investigación, el nivel de conciencia que poseen los estudiantes de lo positivo y enriquecedor que resulta del buen uso del cuento en su proceso formativo. Se puede especificar, de acuerdo a lo expresado por las personas encuestadas, que los niños pueden adquirir competencias motoras, sociales, afectivas, cognitivas expresivas, comunicativas, intelectuales y literarias.

Se reconocieron las ventajas que ofrece el uso del cuento, como estrategia didáctica del proceso educativo en niños de 5 años, como son desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, ayuda a enfrentamiento de temores y limitaciones, estímulo de la memoria, desarrollo de la percepción, comprensión y atención; fomento de la lectura y ampliación del vocabulario, favorecimiento del desarrollo afectivo y social y estímulo de la creatividad. Además, añadió el desarrollo de la capacidad de inferencia, la comprensión oral y escrita y la interpretación. Se logró una revaloración del recurso, por parte de los docentes a quienes estuvo dirigido el estudio.

En la medida en que los niños tienen la oportunidad de participar en situacio-

nes donde se hace uso de la palabra, se desarrolla y fortalece su capacidad de hablar y escuchar. Con los cuentos, los niños tienen la posibilidad de escuchar un lenguaje selecto, que les permite ir aprendiendo nuevas palabras, con la posibilidad de integrarlas a su léxico. Por lo tanto, la narración de cuentos debe ser considerada como una herramienta indispensable para fortalecer el desarrollo integral de los niños, ya que los cuentos, además de fortalecer el lenguaje, permiten la socialización de los niños, a través del empleo de preguntas y respuestas. Así los niños pueden dar su opinión respecto al cuento, las emociones que este les produjo, sus anécdotas o alguna otra idea que nos quieran expresar.

Los cuentos transportan a los niños hacia un mundo lleno de fantasía, permitiendo así que desarrollen la imaginación y la sensibilidad estética. A través de los cuentos, los niños tienen también la posibilidad de asimilar conocimientos. Se puede esperar que la narración sea una actividad lúdica donde los cuentos son transmisores de conocimientos, ya que pueden fortalecer y fomentar los buenos valores y transmitir creencias y roles de nuestra sociedad. Al enfrentarse los personajes a problemas diversos y presentar alternativas para sus posibles soluciones, los niños pueden identificarse con los personajes y así aprender a solucionar problemas posteriores que lleguen a surgir.

Cuando se decide narrar un cuento a niños en edad preescolar es necesario seguir algunas estrategias de apoyo para la

realización de una buena narración, que ayudarán a darle más realce a la misma.

Esta investigación tuvo como punto de partida analizar el uso del cuento como estrategia didáctica en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, en niños y niñas de cinco años del Colegio Padre Emiliano Tardif, Distrito Educativo 08-03, Santiago, República Dominicana. Año lectivo 2012-2013. El uso de este recurso fue visto o descompuesto por partes, tomando en cuenta los actores que participan en su uso.

Las estrategias que un docente puede utilizar en el proceso de facilitación de la enseñanza, y los juegos instruccionales son una valiosa herramienta para lograr el desarrollo integral del individuo mediante la creación de situaciones específicas que favorezcan la motivación hacia las diferentes áreas del saber. Pueden considerarse como actividades dirigidas a facilitar la apropiación de los descubrimientos.

Las herramientas como el cuento en los espacios educativos constituyen un ejercicio que facilita la construcción de aprendizajes básicos y complejos debido a la activación de los procesos cognitivos y de inteligencia emocional, por ende, desarrolla creatividad, la competencia intelectual, fortaleza emocional, estabilidad y sentimientos de placer.

Las estrategias implementadas son aprendizajes espontáneos en donde los

estudiantes con sus propios conceptos, representaciones, conocimientos previos y la capacidad de hacer y aprender con la ayuda de otros, observando y siguiendo instrucciones aumentan su nivel de desarrollo efectivo y potencial. Se busca que el niño sea capaz de hacer y aprender, donde la clave es un aprendizaje significativo, que ellos asimilen en su estructura cognitiva de manera lógica, sin arbitrariedades ni confusiones y de manera psicológica con elementos pertinentes y relacionables con una actitud favorable y de motivación.

Estas herramientas producen un aprendizaje significativo porque además de ser actividades dinámicas son cognitivas de exploración y de descubrimiento, de elaboración y organización de la información, así como de planificación y evaluación además de la interacción social entre los compañeros y el facilitador. Ello posibilita la modificación de los esquemas actuales y acaba produciendo aprendizajes, porque establece una relación entre los nuevos contenidos y los elementos disponibles en sus estructura cognitiva y en cuanto sea más rica, más grande será la posibilidad de construir nuevos conocimientos.

RECOMENDACIONES

Partimos de los resultados obtenidos en la investigación que pretendía analizar el uso del cuento como estrategia didáctica en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, en niños y niñas de 5

años, del Colegio Padre Emiliano Tardif, Distrito Educativo 08-03. Santiago, República Dominicana, año lectivo 2012-2013. Ante los resultados arrojados, se realizan las siguientes recomendaciones.

A la dirección general del CPET:

- Seguir ofreciendo apoyo a los docentes; apoyo traducido en preparación y recursos que le permitan eficientizar su labor. Esto es, gestionar la participación en charlas, talleres, otros. Continuar coordinando la compra de bibliografía adecuada, así como recursos tecnológicos que le proporcionen el logro de los objetivos propuestos.

A la coordinación del Nivel:

- Coordinar las labores de las maestras, acorde con los objetivos que se propone, para de esa forma conseguir armonía entre lo que se planifica y ejecuta en relación al uso de los cuentos en el Nivel Inicial.

A las docentes:

- Hacer uso de la mayor cantidad de recursos y actividades que les permitan trabajar con el cuento de manera plena y enriquecedora. Tales son la dramatización, el uso de elementos (títeres, láminas, radio, otros) ya que estos despiertan mayor interés en los niños.
- Al seleccionar un cuento para narrarlo a niños en edad preescolar es indispensable

que cumplan con algunas características para que se garantice el éxito de la narración. A continuación se mencionan algunas de ellas:

En la selección del cuento se debe considerar:

- Hacer la selección de acuerdo con su edad.
- Manejar un lenguaje sencillo.
- Asegurar una enseñanza.
- Fomentar los buenos valores.
- Garantizar la estética, tanto en su contenido como en las expresiones que de los cuentos emanan.

En la adaptación del cuento se debe considerar:

- El tiempo empleado en el relato sea breve.
- El lenguaje usado en la narración sea sencillo y si acaso se emplea una palabra desconocida es necesario que se explique de forma breve y sencilla, por lo que debemos buscar en el diccionario el significado de las mismas.
- Preparar una estructura del cuento para saber cuál es la secuencia del relato.
- Incluir fórmulas de comienzo y final

- Emplear onomatopeyas.
- Utilizar recursos lingüísticos y paralingüísticos.

También, la actitud del narrador es importante porque de ello depende en gran medida el éxito en la narración. El narrador debe transmitir humildad, simpatía, amor y sencillez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Actis, B. (2005). *¿Qué, cómo y para qué leer? Santa Fe*. República Argentina: Ediciones Homo Sapiens.
2. Aguerre, I. (2005). *Animación a la lectura con los niños*. Alcalá. España: Editorial CCS.
3. Arias, F. (1999). *El proyecto de investigación, guía para su elaboración*. 2ª edición. Venezuela: Editorial Episteme.
4. Baldrich, P. (1983). *Psicología y educación: manual para padres y educadores*. (Vol. 4). Barcelona: Hymosa.
5. Baques, M. (2005). *Proyecto de Activación Inteligencia*. Santo Domingo, R.D.: Ediciones SM.
6. Bisquera, G. (1989). *Técnica de Investigación*. Caracas, Venezuela: Editorial La Muralla.
7. Blaslavky, B. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee: La alfabetización en la familia y la escuela*. San Salvador, El Salvador: Ediciones Fondo de Cultura Económica S.A.
8. Bofarull, M. y Cerezo M. (1998). *Comprensión lectora: El uso de la lengua como procedimiento*. Barcelona. España: Editora Grao.
9. Bruder, M. (2000) *El cuento y los afectos. Los afectos no son cuento*. Buenos Aires: Editorial Galerna.
10. Carbonell, R. (2007). *Aprender a aprender*. Madrid. España: Editora EDAF.
11. Cerrillo, P. y García P. (1992). *Literatura infantil y la enseñanza de la literatura*. Cuenca. España: Ediciones de la Universidad de Castilla.
12. Ciriani, G. (2005). *Rumbo a la lectura*. Buenos Aires: Colihue.
13. Colomer, T. (1994). *La formación del lector literario: Narrativa infantil*. República Argentina: Edición Santa Fe.
14. De Oliveira, M. *Dinámicas de literatura infantil*. Colombia: Ediciones Paulinas.
15. Del Rey, A. (2008). *El cuento Literario*. España: Ediciones Akal Literaturas.
16. Espíndola, J. y Castro. M. (2001). *Cómo lograr el desarrollo integral de su hijo*. Distrito Federal. México: Editora Selector.

17. Fernández, J. (2005). *Animar a leer desde la biblioteca*. Alcalá, España: Editorial CCS.
18. Fernández, N. (2001). *Cuentos animados: Relatos infantiles con actividades de animación a la lectura*. Alcalá, España: Ediciones CCS.
19. Fitzpatrick, J. (1999). *Cuentos para leer en familia*. Buenos Aires, República Argentina: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
20. García De Escobar, O. (2005). *Vamos a pensar*. Santo Domingo, República Dominicana: Editorial Santillana.
21. González, N.; Pérez, M.; Guerra, B.; González, A. y Fernández, M. (2009). *Surco Pedagógico*. Santiago, República Dominicana: Ediciones Sociedarte.
22. Hernández, Fernández y Baptista. (2003). *Metodología de la investigación*, Mexico: Editorial McGraw- Hill
23. Huertas, R. (2006). *Cuentos Populares y Creatividad*. Alcalá, Madrid: Editorial CCS.
24. Hurtado, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Caracas, Venezuela: IUTP. Sypal.
25. Hurtado, J. y Garrido, M. (1997). *Educación y Aprendizaje. 1a. Edición*. México: Editorial McGraw-Hill.
26. Isbell, R. y , Raines S. (2000) *El arte de contar cuentos a los niños*. Buenos Aires, República de Argentina: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
27. Luciano, M. y Grimaldi, E. (1998). *Literatura Infantil y Desarrollo Creativo*. Santo Domingo: Salvadora Editorial.
28. Mato, D. (1994). *Cómo contar cuentos: el arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales*. Caracas: Monte Ávila.
29. Mejía Sandoval, I. *Representación de la lectura, el libro y las bibliotecas en la literatura infantil*. Tesis, Licenciatura en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
30. Montemayor, M., García, C. y Garza, Y. (2002) *Guía para la Investigación Documental*. México: Ed. Trillas.